

Carracárdaba

► Luis Camarero (Sacramento, Segovia, 1956) es el autor del libro "Carracárdaba" un libro editado por Ses Voltres Acracia Menorca con el que podemos pasar un rato muy agradable a la par que nos recuerda la historia del movimiento libertario de principios del siglo XX

Charo Arroyo

Podríamos hablar del compromiso del compañero Camarero en la actividad sindical de CGT y en la recuperación de la memoria histórica en la isla de Menorca que lleva realizando desde hace muchos años. Pero hoy no vamos a hablar de los actos de homenaje que desde hace varios años se celebran en la isla en recuerdo de las personas represaliadas por el nazismo y el franquismo. Ni tampoco vamos a hablar de su participación en las movilizaciones por los despidos de trabajadores y trabajadoras que constantemente van teniendo que realizarse para ofrecer apoyo y solidaridad a quienes lo han sufrido.

Hoy vamos a hablar de un libro que ha publicado el compañero Luis Camarero. Llegó mis manos el libro *Carracárdaba* del compañero de CGT Menorca, muchas más lo habéis leído porque estuvo dispo-

nible su compra en el Congreso de Zaragoza en los puestos del vestíbulo y continúa siendo posible a través de La Distri, gracias a nuestra relación surgida por nuestro trabajo en la recuperación de la memoria histórica y, más concretamente, de la memoria libertaria.

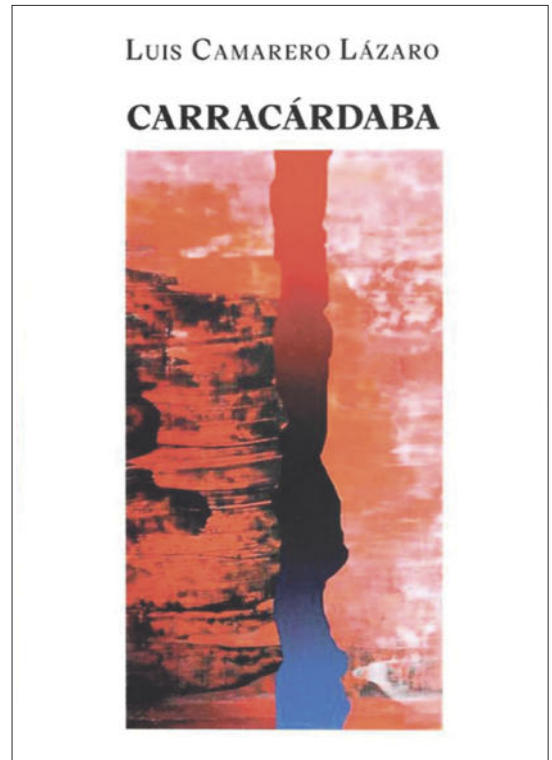
Este relato mezcla momentos históricos con relatos novelescos de la vida de Gordiano Arroyo, natural de un imaginario pueblo segoviano como del que es originario Luis. Esa Castilla dura, con referencias claras a esos personajes que, como refleja Delibes en sus novelas, rezuman sufrimiento, no solo por el trabajo realizado sino por las relaciones humanas que se generan en tierras en las que marcan la desigualdad y el despotismo de los ricos de la zona.

A lo largo de las páginas vamos conociendo a quién es el protagonista del libro. Y nos cuenta cómo va evolucionando ideológicamente gracias a las relaciones que va entablando en las sucesivas cárceles donde fue encerrado por llevar a cabo la justicia social. Gordiano entra en la cárcel sin ningún tipo de interés en analizar la situación de diferencias sociales y aunque es un hombre de campo interior acaba abrazando la libertad que muestra la mar que ve a través de los ventanucos de la prisión en el Penal de La Mola en Menorca. Pero esa simbiosis con la libertad que le ofrece la mar viene dada también por las conversaciones con los distintos personajes que van apareciendo

en la novela hablándole de otro mundo posible.

Conocemos, gracias a Luis, cómo eran las relaciones sociales en el campo castellano de los primeros años del siglo XX. Esa rabia de los abusos que se producían en los pueblos lleva al protagonista a la cárcel y desde Segovia acaba llegando a Menorca y conoce la mar. Algo que nos puede sorprender en nuestros días, pero como dice nuestro compañero literato en entrevistas que le han hecho, su abuela no conoció la mar. Luis describe lo que le sucede a Gordiano, y como lo vive, en cada una de las prisiones y los traslados que sufre a lo largo de la novela. Dentro de lo negativo que es perder la libertad, nos refleja una visión positiva de cómo afrontar las desgracias que te vienen en la vida. Gordiano era analfabeto, pero aprende a leer en la cárcel y devora libros, deseoso de adquirir conocimientos, como muchas de las personas anarquistas de aquella época que son autodidactas. En este punto aprovecha para conectarnos con la historia del movimiento libertario cuando recoge el encarcelamiento de un número importante de miembros del sindicato CNT en las cárceles por la persecución que se producía a la actividad del sindicato. Allí estuvo encarcelado Salvador Seguí (del que este pasado mes se ha cumplido el 135 aniversario de su nacimiento y el próximo 23 de marzo será el centenario de su asesinato).

Por último, nuestro compañero nos humaniza al personaje con el amor a una compañera con la que no deja de pasar sufrimientos



como corresponde a quienes estamos en la parte baja de la pirámide de las clases sociales. Finalmente acaba estallando la guerra española y de eso ya sabemos cómo acabó.

Con esta reseña quiero invitar a leer este relato del compañero Luis Camarero y también reconocer y agradecer su esfuerzo por

seguir sacando a la luz la memoria libertaria que entiendo vital el mantener viva para que sea reconocida la aportación a la consecución de un mundo nuevo y más igualitario que, como decía Durutti, llevamos en nuestros corazones y que en estos momentos está naciendo.

OBITUARIO

Hasta siempre, Ana Madrid

Ateneo Libertario Al Margen

El pasado 15 de septiembre nos llegó la triste noticia de la muerte de nuestra compañera y amiga Ana Madrid Santos, con la que tantos momentos de luchas, ilusiones, alegrías e incluso tropiezos hemos compartido a lo largo de las últimas décadas.

No es fácil resaltar los momentos y recuerdos más destacables de una persona con la que tantas vivencias se han com-

partido. De Ana todavía es más difícil hacer esa selección porque ha estado en muchos proyectos y en todos ha dejado su personal impronta.

Estuvo en CGT, en el Ateneo Libertario Al Margen, en El Punt Espai de Lliure Aprententatge, en la Marcha Europea contra el Paro, en las movilizaciones de pensionistas, y así mientras sus fuerzas se lo permitieron. Pero su estar no era un mero sumarse, ella se implicaba a tope: en su militancia sindical mantuvo al anarcosindicalismo como mayoritario mientras permaneció en la empresa, además ocupó

varios cargos de responsabilidad tanto en el sindicato de Metal Valencia como en el Comité Confederal de CGT-PV. Le gustaba cumplir y que los demás cumplieran.

En el Ateneo también se implicó en aquellas actividades que le gustaban y, sobre todo, nunca dejaba de manifestar su opinión sobre los temas que se debatían, aunque estuviera en clara minoría. Ahora, tras su adiós, seguiremos recordándola con admiración y esforzándonos por aguantar en la brecha mientras la salud nos lo permita, porque ganas y rabia no nos van a faltar.

